



La banda sonora de las pequeñas (grandes) cosas

• Nickolas Butler retrata en 'Canciones de amor a quemarropa' las vidas de un grupo amigos de un pueblo de Wisconsin

LEIRE ESCALADA
Pamplona

UNA historia que dispara al corazón. Así es *Canciones de amor a quemarropa*, la primera novela del estadounidense Nickolas Butler que ha llegado a las librerías españolas esta semana, publicada por Libros del Asteroide. El autor nació en Allentown (Pensilvania), pero se crió en la pequeña ciudad de Eau Claire, en el estado de Wisconsin, donde vive con su mujer y sus dos hijos. Precisamente esos paisajes rurales, los del pueblo de Little Wing, bautizado como la canción

de Jimi Hendrix, son el escenario y parte insustituible de su historia, la de un grupo de amigos. Son Henry, Lee, Kip y Ronnie, vecinos de la localidad, en la que han crecido, pero cuyas vidas no han podido seguir caminos más dispares.

Henry tomó el relevo de la granja familiar y se casó con su novia de toda la vida. Lee se convirtió en una famosa estrella del rock, admirado en todo el mundo (personaje inspirado en un compañero de clase de autor, líder de la banda Bon Iver). Ronnie giró por todo el país como vaquero rodeo. Y Kip se dedicó a los negocios bursátiles con éxito. Años después, todos vuelven a reunirse en Little Wing y, pese a que muchas cosas han cambiado, su amistad sigue latiendo, aunque de distinto modo.

Secretos e historias del pasado



CANCIONES DE AMOR A QUEMARROPA

Autor: Nickolas Butler
Editorial: Libros del Asteroide, 2014
Páginas: 344
Precio: 21,95 euros

se entrelazan con los acontecimientos presentes en esta maravillosa novela narrada cinco voces, las de los cuatro amigos y la de Beth, amiga del grupo y esposa de Henry. Es el relato de un pueblo, de esas distintas maneras de sentir un hogar, de estar en casa. "Cada vez que vuelvo aquí

me encuentro rodeado de gente que me quiere, que se preocupa por mí, que me protege como si me levantara una tienda de calor. Aquí escucho cosas, aquí el mundo tiene un latido distinto, el silencio suena como una cuerda que alguien hubiera rasgado millones de años atrás, música en los álamos y los abetos y los robles, hasta en los campos y en el maíz que seca el sol", cuenta Lee sobre Little Wing.

Las descripciones trasladan realmente a las calles del pueblo, al bar de la asociación de veteranos de guerra, a la fábrica y, sobre todo, a su riqueza natural. Se respira Wisconsin, al norte de Estados Unidos, el Medio Oeste. Campos de soja y maíz, tractores labrando la tierra, vacas pastando, bosques frondosos, ciervos al trote, el largo invierno y la nieve, los ríos, el espectáculo del amanecer... Junto a este hermoso retrato, tan local, tan palpable, historias que apuntan a lo importante, a la amistad, al amor, a la familia, al perdón. El autor logra que los cinco narradores construyan con sus miradas un 'puzzle' perfecto aun ritmo impecable. Descubren secretos, heridas, miedos. Y los puentes que los unen. Momentos, detalles, con su reverso trágico y feliz, que conmueven y hacen grande la vida.